

SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año. 260 rs.
 Por medio año. 150
 Por tres meses. 65
 Por un mes. 22



En las provincias.
 Por un año. 360 rs.
 Por medio año. 180
 Por tres meses. 90

En Canarias y Baleares.
 Por un año. 400
 Por medio año. 200
 Por tres meses. 100

En Indias.
 Por un año. 440
 Por medio año. 220
 Por tres meses. 110

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

SS. MM. la Reina Doña Isabel II y su augusta Madre, y S. A. R. la Serma. Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Seccion de Gobierno.—Negociado núm. 2.

El jefe político de Valladolid con fecha 27 del corriente remite á este ministerio la siguiente lista nominal de los sujetos aprehendidos en el mismo mes por los empleados de proteccion y seguridad pública de aquella provincia:

Ramon Garrido y Sebastian Gonzalez, desertores del provincial de Avila.

Jose Sanchez, Manuel Perez Martin y Rafael Rojo, autores del robo verificado en aquella capital el día 25 del actual á Fernando San José.

Manuel Toribio y Gaspar Herrero, como cómplices en el robo verificado en la noche del 7 de Diciembre último á Antolin Lopez, vecino de Villabañez.

Manuel Perez Herrero, Pedro Bueno Canal, Vicente Alvarez y Florencio Parriga, autores del robo verificado en Palazuelo á Ana Chaguanda.

Romualdo Diaz, Gaspar de Blas y Nicolas Sacristan, por suponerse autores del robo verificado á D. Telésforo Diaz, vecino de Mojados.

Comunicaciones recibidas en el ministerio de Hacienda.

Inspeccion general del cuerpo de carabineros del reino.—Excmo. Sr.: El coronel primer jefe de la comandancia de carabineros de Granada en 18 del actual me trasmite el parte que le habia dirigido el de Ala, segun el cual, habiendo fondeado cerca del castillo de Baños un barco contrabandista, se hicieron á la vela los guarda-costas *Atrevido* y *Pastora* para ir en su persecucion, y quedando tomadas por la fuerza terrestre las debidas precauciones de vigilancia, lograron aquellos aprehenderlo en la madrugada del 16, á una milla conta de la bahia de Chilches, con toda su tripulacion, compuesta de 18 hombres, y su cargo consistente de 28 á 30 cargas de contrabando, despues de algunos disparos de cañon y fusilería que fue necesario emplear para su rendicion.

Lo participo á V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Marzo de 1845.—Excmo. Sr.—Luis Armero.—Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

Inspeccion general del cuerpo de carabineros del reino.—Excmo. Sr.: El coronel primer jefe de la comandancia de Málaga, al trasmitirme con fecha 24 del corriente los partes dados por el comandante encargado de la línea de Poniente Don Francisco Prados y por el capitán de la primera compañía Don Nicolas Molina, me dice lo siguiente:

Lo que tengo el honor de trascribir á V. E. con inclusion de las copias que se citan.

Por la del núm. 1.º resulta la aprehension de 4 corachines tabaco brasil.

Por la del núm. 2.º 25 bultos de tabaco, 5 corachines y un faluchito con vela y demas enseres.

Por la del núm. 3.º 9 bultos de tabaco, un barquillo y 5 reos, uno de ellos heido.

Y por la del núm. 4.º 27 bultos de ropa, porcion de loza, que, segun noticia particular, se compone de 7 bultos ó canastos, y 2 barquillas.

Su total 77 bultos de todas clases, 4 pequeñas embarcaciones y 5 reos.

No en vano tenia yo mis recelos, y hechas terminantes prevenciones de que los contrabandistas tratarian de burlar nuestra vigilancia en la semana santa, que generalmente se dedica á ocupaciones á ella consiguientes, y V. E. podrá conocer la satisfaccion que me habrá cabido al verme secundado eficazmente por mis súbditos, pues que de cinco barquillas que salieron de Gibraltar con aquel intento, cuatro estan presas con sus correspondientes cargamentos, y todo el de la quinta, segun di á V. E. conocimiento en 19 del actual, núm. 147. No puedo menos de recomendar á V. E. á los tenientes D. Domingo Poveda y Don Pedro Fernandez Labio, al sargento primero Félix Laure, de quien hablé á V. E. en mi oficio de 26 de Febrero último, número 104, y al carabainero Andres Fernandez, á quien quisiera merecer de V. E. lo nombrase cabo segundo, para que esta recompensa sirva de estímulo á los demas de su clase.

Lo que tengo la honra de elevar al superior conocimiento de

V. E., añadiendo que he ascendido á cabo segundo al carabainero Fernandez, que me recomienda dicho coronel. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de Marzo de 1845.—Excmo. señor.—Luis Armero.—Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

SIRIA.

Beiruto 5 de Febrero.

Estan próximos á realizarse desagradables acontecimientos en la montana: los drusos y los maronitas se hallan nuevamente á la vista, y hay serios temores de que vengán á las manos. Los drusos han sido los primeros que se han puesto sobre las armas, habiendose reunido hasta el número de 2,000 en Mortara: los maronitas se concentran hácia Gesia y Deir-el-Kamar. Entre los dos partidos solo media una distancia de dos horas de camino.

En cuanto S. E. Essad-baja tuvo noticia de estos movimientos envió dos empleados suyos, Gebrau Antaki á los cristianos, y Mehmet Effendi á los drusos; pero hasta ahora no ha sido posible conseguir que las tribus vuelvan á sus hogares. La alarma es general, y el primer fusil que por una casualidad se oispare será la señal de una lucha deplorable.

S. E. Reschid-Mehemet-baja, teniente general del ejército de la Arabia, sale esta tarde para Alejandria en el barco de vapor otomano el *Pekki-Scheher*: hará escala en Saida, en donde debe embarcarse un batallon con destino á la Meca. Reschid-baja solo irá con el hasta Suez, y en seguida se reuni á lo mas pronto posible con el cuartel general, que está en Alepo.

(Gac. de Colonia.)

AUSTRIA.

Viena 15 de Marzo.

Se ha resuelto definitivamente poner un cordón de tropas á la Suiza, y los regimientos destinados á cumplir esta determinacion se han puesto ya en marcha. Por consecuencia de estos movimientos, el regimiento de Federico se ha trasladado desde Olmutz á Graetz. Tambien es probable que se verifique un movimiento de tropas hácia la Italia.

Parece cierto que nuestro Gabinete obra en este asunto de concierto con el de Francia, y que por consiguiente si fuese necesario recurrir á una intervencion, podria igualmente contar con el asentimiento, no solo de la Rusia, sino tambien el de la Inglaterra.

Esta demostracion es un golpe dirigido al radicalismo en general. (Gac. univ. alem.)

PRUSIA.

Berlin 16 de Marzo.

Segun las noticias recibidas de Petersburgo, parece que el conde de Neselrode seguirá á S. M. el Emperador en su viaje á Alemania con parte de los empleados en la cancillería. El príncipe Paskowitz ha sido muy bien acogido en Petersburgo, y ha tomado parte en las conferencias acerca de la campaña del Cáucaso.

Se dice que el Rey tiene intenciones de dar mayor extension á la Constitucion de los Estados provinciales, admitiendo en la representacion de las Dietas al comercio y á la industria, y al efecto parece que S. M. ha encargado al conde de Arnim, Ministro de lo Interior, la redaccion de un proyecto en este sentido. Mr. Arnim se ha dirigido previamente á los presidentes de las provincias, pidiéndoles su parecer acerca de la oportunidad de esta medida. (Gaceta de Prusia.)

FRANCIA.

Paris 25 de Marzo.

Escriben de Stettin con fecha del 16: La novena Dieta provincial del ducado de Pomerania y del principado de Rugen, abierta el 9 del mes anterior en esta ciudad, ha concluido hoy sus sesiones, habiendo cerrado estas el comisario régio. (Gac. de Stettin.)

Dicen de Berna en 20 del corriente: Se asegura que en la nueva nota pasada por el Austria á la Dieta suiza, no se hace ninguna mención de los jesuitas, pues únicamente se refiere á los cuerpos francos. (El Amigo de la Const.)

Escriben de Alejandria:

Esta mañana hemos sentido un fuerte temblor de tierra, cuya duracion ha sido de unos 20 segundos. Pocos minutos despues se sintió otro sacudimiento, pero menos fuerte. Los terremotos son muy raros en el Egipto; así es que los habitantes de nuestra ciudad estan muy alarmados.

Hace muchos años que bajo las capas de nieve y de hielo de la Siberia se encuentra tan enorme cantidad de excelente márfil autediluviano, que su explotacion se considera una tarea tan considerable como lucrativa. Algunos casar de comercio exportan anualmente hasta 160 libras de dicho artículo, y de él hay trozos que pesan mas de 200 libras.

NOTICIAS NACIONALES.

Berga 22 de Marzo.

Hemos pasado las funciones de semana santa, que se han celebrado con toda pompa, habiendo sido sumamente concurridas tanto de los vecinos como de los forasteros, de modo que las iglesias estaban llenas.

Anoche salió la procesion que se celebra todos los años, que fue lucida y numerosa, á pesar del frio que hacia. Como prueba de la devocion con que se han celebrado estas funciones, puedo asegurar á V. que nada ha tenido que hacer la autoridad, y que ni una sola persona ha dado siquiera motivo para ser reprendida. (Fomento.)

Idem 23.

El 20 del corriente estuvieron en conmocion los habitantes de este partido por la aparicion de una pequeña gavilla, que segun unos pertenecia á la pandilla de Tristany, y segun otros eran la-brones, que con frecuencia corren por los pueblos mas escabrosos. Con la velocidad del rayo y á pesar de estar diluviando vimos á una partida de rondas volantes dirigirse á Cofort y sus escarpadas breñas coronadas de sonatenes, habiendo retrocedido los malhechores á sus guaridas de Pinós y Ardevol.

El distrito está sumamente agradecido al gobernador D. Juan Jaumandreu, no solamente por la actividad que ha desplegado en esta y otras ocasiones en la persecucion de malhechores, si que tambien porque su saber y finos modales le han grangeado la estimacion y confianza de los labradores, en términos que estas relevantes prendas han evitado la necesidad de quintuplicadas fuerzas en este punto. (Id.)

Sabemos que orientadas las autoridades de la provincia de los planes de los enemigos del reposo público van á dotar esta plaza de la fuerza competente. (Id.)

Barcelona 25 de Marzo.

Noticias teatrales.—Hace dos dias llegaron los Sres. D. Antonio Selva y D. Mauro Assoni, el primero bajo profundo y el otro primer bajo baritono absoluto, ajustados ambos por la empresa del teatro Nuevo, y estan ya estudiando las partes que les corresponden en las óperas que se van á ejecutar en dicho teatro.

Con el primer vapor de Levante debe llegar la Sra. Elisabeta Parepa, primera triple absoluta, que alternará en las óperas con la señorita Corinna di Franco. Asimismo tendremos el gusto de oír en dicho teatro á la Sra. Doña Teresa Solera, primera donna contralto absoluta, que hasta ahora ha hecho las delicias de los teatros italianos.

Con el mismo vapor llegará el primer tenor absoluto Sr. Juan Sollerí, ya anunciado por la empresa. Aguárdase tambien un celebre maquinista con las máquinas que han sido la admiracion de la particion de la ópera el *Roberto el Diablo*, una de las óperas de grande espectáculo que se propone dar cuanto antes dicha empresa. (Fomento.)

Ayer ha tomado posesion del destino de gobernador de la ciudadela de esta plaza el brigadier D. Vicente Malgrat.

CORTES.

SENADO.

ORDEN DEL DIA

para la sesion pública de hoy lunes 31 de Marzo de 1845.

Discusion de los dictámenes de la comision de Peticiones leidos en la última sesion.

Id. del de la mixta sobre el proyecto de ley de vagos.

Id. del emitido sobre el de devolucion al clero secular de sus bienes no vendidos.

Votacion nominal definitiva sobre la totalidad del proyecto de ley de autorizacion al Gobierno para la reforma de los aranceles de honorarios y derechos procesales.

MADRID 31 DE MARZO.

ACADEMIA FRANCESA.

Discursos pronunciados por Mr. Sainte Beuve y Mr. Victor Hugo en la recepcion del primero.

DISCURSO DE MR. VICTOR HUGO.

(Conclusion.)

Imposible era que la naturaleza de vuestros trabajos, vuestro talento y vuestra curiosidad biográfica y literaria no os inclinasen un día u otro á examinar los dos célebres grupos de escritores que dan su mayor originalidad al siglo XVII; los que se reunian en el *Hotel Rambouillet* y en *Port-Royal*. El uno inauguró el siglo XVII, el otro le acompañó y cerró. El uno introdujo en el idioma la imaginación, el otro la austeridad. Cada uno de ellos, colocado por decirlo así en las extremidades opuestas del pensamiento humano, apareció una luz diversa. Sus influencias fueron felizmente combatidas y combinadas mas felizmente todavía, y en ciertas obras maestras de nuestra literatura, equidistantes de ambas, en ciertas obras inmortales que satisfacen á la par la necesidad de imaginación del espíritu y la necesidad de gravedad del alma, se ven mezcladas y confundidas sus dobles irradiaciones.

El primero de estos dos grandes hechos que caracteriza una época ilustre, y que tan poderosamente ha influido en la literatura y en las costumbres francesas, el *Hotel de Rambouillet*, ha sido objeto de algunas pinceladas vivas y agudas vuestras: el segundo, *Port-Royal*, ha excitado y fijado vuestra atencion. Excelente es el libro que le habeis consagrado, y aunque aun no está concluido, es sin contradiccion vuestra obra mas importante.

Bien habeis hecho. Digno asunto de meditacion y estudio presentaba esa grave familia de solitarios que atravesó el siglo XVII perseguida y honrada, admirada y aborrecida, buscada por los grandes y perseguida por los poderosos, sacando de su debilidad y de su aislamiento no sé qué imponente é inexplicable autoridad, y consagrando las grandezas de la inteligencia al acrecentamiento de la fe. Nicole, Lancelot, Lemaistre, Sacy, Tillemont, los Arnauld y Pascal, glorias tranquilas, nombres venerables, entre quienes brillan castamente tres mugeres, tres ángeles austeros que tienen en la santidad la magestad que las mugeres romanas tenían en el heroísmo! Hermosa y sabia escuela que reemplazaba á Aristóteles como maestro y doctor de la inteligencia con San Agustín, que conquistó á la duquesa de Longueville, que formó al presidente de Harlay, que convirtió á Turenna, y que adoptó á la par la extrema blandura de San Francisco de Sales y la extrema severidad del abate de Saint-Cyran. A decir verdad, y nadie mejor que vos lo sabe (porque de cuanto estoy ahora diciendo tengo á vuestro libro presente en mi memoria), *Port-Royal* fue literario solo por casualidad y lateralmente si así puede llamarse; el verdadero objeto de aquellos tristes y rígidos pensadores era puramente religioso. Estrechar los

lazos de la Iglesia por dentro y por fuera, con mas disciplina en los sacerdotes y mas fe en los fieles, reformar á Roma obedeciéndola, hacer en el interior y con amor lo que Lutero habia intentado hacer en el exterior y con cólera; crear en Francia entre el pueblo doliente é ignorante y la nobleza voluptuosa y corrompida una clase intermedia, sana, estóica y fuerte, inteligente y cristiana; fundar una Iglesia modelo en la Iglesia, una nacion modelo en la nacion, tal era la secreta ambicion, tal era el profundo ensueño de aquellos hombres, ilustres entonces por la tentativa religiosa, é ilustres hoy por los resultados literarios. Y para conseguir este fin, para fundar la sociedad segun la fe, la verdad mas necesaria á sus ojos entre las verdades necesarias, la mas luminosa, la mas eficaz, la que su creencia y su razon les demostraban mas poderosamente, era la debilidad del hombre probada por la mancha original, la necesidad de un Dios redentor, la divinidad de Cristo.

A este objeto se dirigian todos sus esfuerzos como si en él estuviere el peligro. Amontonaban libros sobre libros, pruebas sobre pruebas, demostraciones sobre demostraciones, por un maravilloso instinto de presciencia que solo pertenece á los espíritus graves. Hubiérase dicho que aquellos hombres del siglo XVII preveian á los del siglo XVIII. Hubiérase dicho que asomados al porvenir con inquietud y atencion, conociendo por no sé qué sentimiento estremecimiento de la tierra que iba acercándose entre las tinieblas una legion desconocida, oian venir de lejos el sombrío y tumultuoso ejército de la Enciclopedia, y que en medio de aquel oscuro rumor distinguian ya confusamente la voz triste y fatal de Juan Jacobo y la horrible carejada de Voltaire.

Apenas atendian á las persecuciones de que eran blanco. Mas llamaban su atencion los peligros de la fe en el porvenir que los dolores presentes de su comunidad. Nada podian, nada querian, nada ambicionaban. Trabajaban y contemplaban; vivian en la sombra del mundo y en la claridad del espíritu. Espectáculo admirable que conmueve el alma, sorprendiendo el pensamiento!

Mientras que Luis XIV domaba á la Europa, y Versailles marabillaba á París, y la corte aplaudia á Racine, y la ciudad aplaudia á Moliere; mientras que resonaba el siglo con el ruido de las fiestas y de las victorias; mientras que todos los ojos admiraban al gran Rey y todos los espíritus al gran reinado, ellos, pensadores solitarios, destinados al destierro, al cautiverio, á una muerte oscura y lejana, encerrados en un claustro que amenazaba ruina, y cuyos últimos vestigios debia borrar el arado, perdidos en un desierto á pocos pasos de ese Versailles, de ese París, de ese gran reinado, de ese gran Rey, trabajadores y pensadores, cultivando la tierra, estudiando los textos, ignorando lo que hacian la Francia y la Europa, buscando en la santa Escritura las pruebas de la divinidad de Jesus, buscando siempre en la creacion al Creador, fijos los ojos únicamente en Dios, meditaban sobre la Biblia abierta en su iglesia, y á la luz del sol campeando empujados de los siglos.

No fue inútil su existencia. En el notable libro que os han inspirado lo habeis dicho ya; dejaron sus huellas en la teología, en la filosofia, en la lengua, en la literatura, y hoy mismo es *Port-Royal*, por decirlo así, la luz interior y secreta de algunos grandes talentos. Demolióse su casa, fueron asolados sus campos, fueron violadas sus tumbas; pero su memoria es santa; pero sus ideas permanecen: mucho de lo que sembraron ha germinado en las almas, y algo en los corazones. ¿Por qué han obtenido esta victoria á través de esas calamidades? ¿Por qué han obtenido este triunfo á pesar de esa persecucion? No fue solo porque eran hombres superiores, sino tambien, y sobre todo, porque eran sinceros, porque creian, porque tenían conviccion, porque caminaban á su objeto llenos de unánime voluntad y de profunda fe.

Después de leerse y meditarse su historia dan tentaciones de exclamar: Vosotros, quien quiera que seais, ¿queréis tener ideas grandes y hacer grandes cosas? Creed, tened fe, tened una fe religiosa, una fe patriótica, una fe literaria. Creed en la humanidad, en el genio, en el porvenir, en vosotros mismos. Sabed de dónde venis para saber adónde vais. La fe es buena y saludable para el espíritu. No basta pensar, es preciso creer. De la fe y de la conviccion nacen en moral las acciones santas, y en poesia las ideas sublimes.

No estamos ya en los tiempos de esas grandes abnegaciones á favor de una idea puramente religiosa. Sobre esos entusiasmos

han pasado ya Voltaire y la ironía. Pero digámoslo en alta voz, y estemos orgullosos por lo que aun nos queda; aun hay lugar en nuestras almas para creencias eficaces; aun no se ha apagado en nosotros esa generosa llama; aun constituye la conviccion la esencia del escritor. Tambien puede tener en este siglo el hombre pensador su fe santa, su fe útil; y crear, lo repito, en la patria, en la inteligencia, en la poesia, en la libertad. El sentimiento de nacionalidad, por ejemplo, ¿no es en sí toda una religion? Dia puede llegar en que la fe en el país, el sentimiento patriótico, profundamente exaltado, convierta en un Tirteo á algun jóven que hasta entonces no se haya conocido á sí mismo, reuna á innumerables almas con el grito de una sola, y dé á la voz de un adolescente el raro poder de poner en conuocion á todo un pueblo.

Y ya que naturalmente nos conduce el asunto á ello, permítidme que antes de terminar renueve un recuerdo después de haberlo hecho vos.

Hay una época, una época fatal que no han podido borrar de nuestra memoria 15 años de luchas por la libertad, por la civilizacion; 30 años de una fecunda paz. Hablo del momento en que cayó aquel que era tan grande, que su caída pareció ser la caída de la Francia. Completa y decisiva fue la catástrofe. Todo quedó consumado en un día. La Roma moderna fue entregada á los hombres del Norte, como lo fuera la antigua; entró en la capital del mundo el ejército de Europa: desplegaron en nuestras plazas públicas las banderas de 20 naciones al son de las trompas militares. Tambien antes venian así á nuestra patria, pero cambiaban de señor en el camino. Los caballos de los cosacos rumiaron la yerba de las Tullerías. Esto han visto nuestros ojos, los hombres que lo vieron se acuerdan de su profunda indignacion; los que entonces eran niños recuerdan su doloroso asombro.

Horrible fue esta humillacion. La Francia doblaba la cabeza con el sombrío silencio de Niobe. Acababa de ver caer en el último campo de batalla del imperio, á cuatro jornadas de París, á los veteranos hasta entonces invencibles, que recordaban al mundo las legiones romanas celebradas por César, y los tercios españoles de que habla Bossuet. Los héroicos vencidos murieron sublimemente, y nadie se atrevia á pronunciar sus nombres. Todo estaba en silencio; ni un grito de allicion, ni una palabra de consuelo. Parecia que el valor causaba miedo, y que la gloria causaba vergüenza.

Alzóse de repente en medio de este silencio una voz inesperada, una voz desconocida que hablaba á las almas con simpáticos acentos, que estaba llena de fe en la patria y de religion á favor de los héroes. Esta voz honraba á los vencidos y decia:

Parmi des tourbillons de flamme et de fumée
O douleur! quel spectacle á mes yeux vient s'offrir?
Le bataillon sacré, seul devant une armée,
S'arrête pour mourir.

Esta voz inspiraba fuerzas á la abatida Francia, y decia:

Malheureux de ses maux et fier de ses victoires,
Je dépose á ses pieds ma joie et mes douleurs;
J'ai des chants pour toutes ses gloires;
Des larmes pour tous ses malheurs!

¿Quién podrá describir el inexplicable efecto de estas dulces y altivas palabras? Un entusiasmo eléctrico y poderoso en todas las almas; una tumultuosa y enérgica aclamacion despedida de todos los labios, acogió estas nobles estrofas con no sé qué mezcla de cólera y amor, convirtiendo en un día al jóven desconocido en poeta nacional. La Francia alzó de nuevo la cabeza erguida, y en este país, que siempre hace marchar de frente su gloria militar y su gloria literaria, se unió desde aquel momento en el ánimo de todos la fama del poeta con la de la misma catástrofe, como para velarla y aminorarla. Digámoslo de una vez, porque es glorioso el decirlo: al día siguiente de aquel en que escribió la Francia en su historia el nuevo y fúnebre nombre de Waterloo, grabó en sus fastos el nombre juvenil y brillante de Casimiro Delavigne.

¡Oh hermoso recuerdo, gloria del generoso poeta digna de envidia! ¿Cuál hombre de genio no daría su obra mas bella por haber hecho latir entonces con un impulso de júbilo y orgullo el corazón de la Francia rendida y desesperada? ¡Hoy, que la hermosa alma del poeta ha traspasado el horizonte desde donde nos

FOLLETON.

JOUVENTE DE LA TORRE.

Muchas inglesas de cierta edad frecuentan la barca de Jouvente que está en el río Rance á una media legua de San Servando. Estas hijas de Albion, mayores de edad, engañadas por una semejanza de nombre, van á buscar allí el famoso cosmético tan celebrado por los poetas de la edad media. Pero no hay ninguna fuente en medio de aquellas islas que se agrupan en el río en un gracioso archipiélago; los barqueros de Solidor, interesados en prolongar el error de las sencillas ladies, las pasean de roca en roca, y tendrían un grande escrúpulo si no las hiciesen visitar hasta el último escollo. De este modo, cuando llega la noche, vuelven á su casa las inglesas cansadas, con un apetito británico y algunas arrugas mas en sus rostros.

El Rance es en Jouvente 10 veces mas ancho que el Sena. Sus riberas, cuyas singulares pendientes parecen hechas por la mano de un hábil paisajista, estan cubiertas, hasta que se pierden de vista, de magníficos parques, de seculares castillos, de pueblecitos nuevos y de iglesias danteladas. Las islas que estan en medio del río forman en toda la bondad de la palabra un sitio delicioso. Bernardino de San Pedro plantó voluntariamente su tienda en una de aquellas microscópicas soledades, tan verdes como los cuadros de caballete que quieren representar el paraíso terrenal. Su inofensiva misantropia estuvo allí muy á su gusto, porque ademas de las inglesas de que hemos hablado no se encuentran mas que chorlitos, aves de paso y algunos aduaneros muy nial vestidos, que son un poco mas salvajes que las aves del mar.

Frente á aquellas islas, sobre la ribera izquierda del Rance, yace un monton de ruinas medio oculto por un bosque de altos castaños. Este es el antiguo priorato de Jouvente, que segun la opinion comun, ha dado nombre á aquel paso. Pero la opinion pública se engaña aquí como en otros muchos casos: el paso y el priorato fueron bautizados por un mismo padrino, y la historia de este bautismo se encuentra consignada en las venerables hojas de un manuscrito en pergamino, en latín, que forma la parte mas interesante de la biblioteca pública de la buena aldea de Langourla (costas del Norte). El excelente cura de Langourla, dando á aquellos preciosos restos la conveniente importancia, le

comunica liberalmente, y hasta él mismo traduce los pasajes mas interesantes á las personas que no han estudiado humanidades.

El Rance es uno de los rios mas bonitos del mundo, y hay magníficos lenguados en la buena aldea de Langourla. Así pues invitamos á nuestros lectores que sean personas de gusto á que vayan á dar un paseo al paso de Jouvente en una mañana de verano. Está un poco lejos; pero así podrán leer el manuscrito, si no quieren mejor oír la version del digno cura.

Esta es la nuestra:

En una época muy lejana, que para el caso no importa, vivia en la ribera izquierda del Rance un barquero llamado Jouvente. Era bello, robusto, valiente y de raza noble. El manuscrito se explica formalmente sobre este último punto, lo que nos induce á pensar que Jouvente no era un barquero ordinario, sino un censatario de la castellanía vecina que poseia el pasaje á tributo. Su habitacion estaba en una torreita á orillas del agua. Jouvente no dormia mas que con un ojo, dispuesto á saltar á su barca cuando la bocina resonaba en la opuesta ribera, ó cuando la mano impaciente de algun viajero movia la campanilla de su torreón: se pasaba las noches y los días volviendo su vela ó apoyado en los remos para cortar la desigual corriente del Rance.

Tenia 18 años. ¿Qué ermitaño de 18 años no tiene sus sueños? Cuando el crepúsculo de la noche sorprendia á Jouvente en la otra orilla, y volvía á su torre á la claridad de la luna, á menudo, bien á menudo cesaban de pesar sus manos sobre el remo, inclinábase su cabeza, su boca pronunciaba palabras que él solo hubiera podido comprender, una vaga languidez velaba su vista que seguía una luz lejana que brillaba al través de los castaños de la ribera. Entretanto la barca, abandonada á sí misma, seguía impetuosamente la corriente. Las islas desaparecian en la oscuridad de la noche, y hasta aquella misma luz no tardaba en ocultarse tras de la punta de una roca. Jouvente entonces se desperataba bruscamente como si existiese un lazo místico entre la luz lejana y su pensamiento. Cogía entonces sus remos, y bogaba río arriba. Luego, cuando doblado el cabo se dejaba ver la luz otra vez Jouvente se sonreia dulcemente, y se fruncia su boca como para dar un beso.

Cuando llegaba á la ribera ganaba la plataforma de su torre; y antes de acostarse echaba una última mirada hacia la luz que, mas próxima entonces, brillaba caprichosamente entre las hojas de los árboles. Por lo regular permanecía mucho tiempo en

aquel sitio, y cuando se extinguía la luz, Jouvente se quedaba triste y murmuraba: ¡Buenas noches!

Entonces se acostaba, tardaba mucho en dormirse; pero desde el momento que se cerraban sus pupilas principiaba á sonreirse. Se hubiera dicho que bajaba á su cabecera una vision queridísima para encantar sus sueños.—De este modo dormia y se sonreia hasta que la ruda voz de un pasajero venia á sacarle de su sueño.

A un tiro de ballesta de la torre de Jouvente habia una modesta casita habitada por un viejo y su hija. El viejo se llamaba Rostan del Bosque, y su hija Niela. Era esta una jóven que sostenia piadosamente en la vida los pasos de su viejo padre. Era hermosa; largos cabellos rubios circundaban su rostro, tan suave como el de una santa; la pureza de su alma resplandecía en sus azules ojos, y cuando corria alegremente por entre los arbustos se pensaba involuntariamente en aquellas gentiles hadas que veian en sus éxtasis los inspirados barcos de la antigua Bretaña.

La luz lejana, que todas las noches hacia que se extraviase la barca de Jouvente, brillaba en la casita de Rostan en el aposento de Niela. Jouvente amaba á Niela. Por lo que á ella toca, dice el manuscrito latino, que no amaba nada mas que á su viejo padre, la sombra de los robles, la dorada flor de la retama y la dulce voz del ruiseñor que cantaba por las noches de estío delante de su abierta ventana. Pero Niela no tenia mas que 15 años: el amor se vale de la ocasion con las jóvenes de esta edad; sabe muy bien que ha de llegar la hora en que de repente ha de desaparecer aquella infantil indiferencia, y espera seguro de su conquista.

Tambien Jouvente esperaba; pero era muy á despecho de su corazón. A medida que pasaban los días se hacia mas triste su soledad: el pensamiento de Niela, que en otro tiempo llenaba su alma de alegría, le ocasionaba ahora tambien deseos y dolores. La luz brillaba todas las noches; pero Jouvente no la veía mas que al través de las lágrimas: sufría, y no tenia un corazón amigo á quien confiar sus penas. Pero él sabia el remedio de su mal. Muchas veces, cuando le separaba el río de la casa de Rostan del Bosque, se sentia lleno de valor; exaltaba su cabeza, y hacia propósito de ir á ver al anciano y pedirle la mano de su hija; pero en la mitad del camino vacilaba su resolucion, y se preguntaba á sí mismo si no seria mejor esperar á Niela bajo los castaños, arrojarse á sus plantas y decirle....

Pero se acercaba la ribera: al través del agua verde y diáfana

envía tantos rayos de luz, recordemos con enternecimiento su aurora tan luciente y pura! ¡Premie siempre un piadoso agradecimiento esa noble poesía, que fue una noble acción! ¡Acompañe á Casimiro Delavigne, y la que fue corona de su vida sea aurora de su tumba! ¡Tengámosle envidia y amor! ¡Dichoso el hijo que ha consolado á su madre! ¡Dichoso el poeta que ha consolado á su patria!

Breve reseña y sucinta relacion del regocijo y público contento con que fue recibida y solemnizada en Barbastro la ley del restablecimiento de la Escuela pia.

Hay en la sociedad humana, á pesar de su imperfeccion y consiguiente inestabilidad, ciertos institutos tan benéficos y humanitarios en su fondo, y tan bien combinados en su organizacion y mecanismo, que nada pueden contra ellos ni la accion roedora del tiempo que todo lo consume lentamente, ni el bravío ímpetu de las revoluciones que de un golpe varía la faz de los imperios, y destruye con la misma celeridad los mas antiguos monumentos y las mas bien meditadas obras del ingenio.

Estos institutos, así respetables por la virtud de los individuos que los componen como por la santidad del objeto á que estan consagrados, forman á un tiempo mismo el orgullo y la felicidad de los pueblos que tienen la dicha de poseerlos en su seno.

A esta clase pertenece indudablemente, y entre ellos ocupa el primer lugar el orden religioso de la Escuela pia, fundacion de un alto aragonés que en el no largo periodo que lleva de existencia ha demostrado, á pesar de las vicisitudes de los tiempos, que su conservacion es una necesidad para los Gobiernos que desean generalizar la instruccion en todas las clases, base la mas segura, quizá la única, de la pública prosperidad.

Conformes en esta verdad los españoles todos, sea cualquiera el partido ó comunión política á que pertenezcan, han visto con general alegría su restablecimiento, acordado unánimemente por las Cortes generales del reino, á propuesta del Consejo de Ministros y sancionado como ley del reino por S. M. la Reina (Q. D. G.) Mas donde esta alegría se ha dejado sentir de un modo extraordinario, y tal, que no puede pasarse en silencio sin hacer agravio á la sensatez del pueblo que tan nobles sentimientos sabe concebir, y sin notoria injusticia de los religiosos que así se han conciliado el afecto público, es en la ciudad de Barbastro, pueblo en el que existe uno de los mas antiguos colegios de la orden, y en la actualidad tal vez de los mejor montados de España.

Imposible es describir exactamente, ni pintar con sus propios colores el aspecto que presentaba Barbastro en el momento de recibirse la agradable, si bien ya esperada nueva del restablecimiento de la Escuela pia: baste decir que á la media hora de llegado el correo estaba perfecta y espontáneamente iluminada toda la poblacion, y lleno su colegio de gentes que con la mas afectuosa emocion manifestaban su contento, y daban la mas sincera y cordial enhorabuena á los bondadosos religiosos que solo con lágrimas podian expresar su gratitud, y pidiendo al cielo llenase de bendiciones á la Reina y á todo el pueblo español que tanto interes manifestaba por su suerte: dando nuevo realce á estas manifestaciones un clamoreo general de campanas, y varias músicas que discurrían por las calles, señalándose una principalmente compuesta de jóvenes de lo mas escogido de la ciudad, que tocó selectas piezas debajo de las ventanas del colegio.

Consideraciones de mucho bulto ofrecía este acto á los ojos de cualquiera que fría é imparcialmente quisiera desentrañar los motivos que producian tan tiernas emociones, hijas de un convencimiento íntimo, inevitables arranques de apasionados corazones; porque sentimientos tan nobles, con tan generosa expresion manifestados, no son hijos ni producto de calculados planes de interes mezquino, sino innegable testimonio de insalvable simpatía, de aquella simpatía que produce por causas muy nobles solo con la vida puede acabarse. Vínculos de esta clase son los que unen al vecindario de Barbastro con el instituto de la Escuela pia, porque dedicado este á la instruccion de sus hijos no puede aquel ser indiferente á tamaño beneficio.

Si por parte del pueblo se manifestó un placer tan grande al ver repuestos en sus derechos á los escolapios, estos por la suya quisieron tambien hacer alarde del que se hallaban animados so-

lemnizando tan fausto acontecimiento de un modo digno y cual correspondia á la grandeza del asunto; así es que el P. rector dispuso para el domingo inmediato una funcion religiosa en accion de gracias al Todopoderoso con *Te Deum* y sermón; un convite á las autoridades é individuos del cabildo catedral, á cuya corporacion perteneció el santo patriarca fundador de la orden: el repartimiento de una abundante limosna á todos los pobres de la ciudad, á los presos de la cárcel, á los enfermos del hospital, y un rancho de pan, vino y carne á la tropa de la guarnicion, con buenos y oportunos presentes á cada uno de los conventos de monjas: festejos los mas propios en quienes su instituto es ejercer la caridad, y blasonan al mismo tiempo de agradecidos y amantes de su Reina.

La funcion de iglesia fue brillantísima, á lo que contribuyó en gran parte la asistencia del cabildo catedral que entonó el *Te Deum* y celebró la misa; la del ilustre ayuntamiento que concurrió en corporacion, y lo bien y cumplidamente que desempeñó su cometido el orador D. Martin Pecoudon, capellan mayor de la catedral, de cuyo sermón, digno de notarse por mil conceptos, podemos solo presentar como muestra el siguiente ligero extracto.

Después de hacer una reseña de la grandiosa solemnidad, y de estimular al regocijo y gratitud á la Escuela pia y españoles todos, por haberse decretado el restablecimiento de este filantrópico instituto con un aplauso tan general; movido el orador como buen discípulo por la gratitud y obediencia á sus maestros, y para llenar la general espectacion, propuso:

Que el nacimiento de la Escuela pia habia sido un acontecimiento el mas interesante para la religion y para la sociedad; y que ahora su renacimiento lo era igualmente para la España.

Al efecto graduó la instruccion gratuita de la niñez desvalida (blanco principal á que asesta sus cuidados la Escuela pia); como el objeto mas interesante para el orden religioso y social: trajo la historia de la educacion pública introducida por el instituto social, perfeccionada por la religion católica, y por fin desempeñada con el mayor esmero por este orden esclarecido; su origen, sus progresos, sus vicisitudes, y los modelos acabados de virtud y de ciencia que en él han figurado, citando varios héroes, especialmente nacionales, como el Ilmo. Scio por su Biblia incomparable.

Luego hizo una pintura de las tristes épocas de nuestros días desde la invasion de Napoleon, de los escándalos que ha cubierto la sombra de la guerra y de la impresion funesta que han causado en toda la sociedad; y aplaudiendo la situacion en que nos hallamos, no respirando mas que españolismo puro bajo la dulce égida de Isabel II, estimuló á una nueva regeneracion; y suponiendo que ella no puede ser completa hasta que llegue á renovar el Estado la actual y venidera infancia, juzgó como necesidad de la época la instruccion por los hijos de S. José Calasanz, no habiendo ninguna que pueda compararse con ella por ser sacerdotes: en casi todas partes, dice la misma Enciclopedia, se han confiado tales establecimientos á personas consagradas á la religion: es mucho mas interesante el motivo de virtud que el de la mercenaria utilidad. Así es que se consultan sus antecedentes, se prueban en el noviciado, formándose bajo el mas selecto magisterio, viven sin cuidado temporal, y reside una recluta dispuesta siempre á llenar los huecos de tan santas filas.

Pasó después á los resultados que se han tocado desde su aparicion en nuestra nacion, y esta ciudad (siendo este su primitivo colegio); á la deferencia con que miran á los escolapios los reinos extraños, y á la que en especial le ha dispensado siempre España en 1820, '57 y en la actualidad, como se ve en los documentos oficiales de nuestros ministerios, Senado y Congreso, y hasta la revolucion misma, que aun en medio de su frenesí no se atrevió á pisar sus umbrales.

Y por último, hizo una deprecacion fervorosa á Dios, á la Virgen y santo patriarca por su religion, y en particular por este colegio.

En el convite reinó la mayor jovialidad y contento, aumentando la presencia de los colegiales ó alumnos internos, que en número de 53 estaban sentados á la misma mesa, y las selectas piezas de música que de orden del Sr. D. Francisco de Paula Patiño, teniente coronel primer jefe del segundo batallon del regimiento de España, tocó la charanga del mismo. Llegada la hora de los brindis propuso el P. rector el primero por S. M. la

Reina, por las Cortes, por el Ministerio actual y por la dicha y felicidad de la nacion española, que fue repetido con inexplicables muestras de entusiasmo por toda la concurrencia; y cuando casi todos los concurrentes se disputaban la vez para otros en igual ó análogo sentido, manifestó el Sr. juez de primera instancia que esta tarea debía de justicia ser desempeñada por los alumnos de la clase de humanidades, de la que al punto salieron, con licencia de sus directores, cuatro niños, cuya edad no llega á 12 años, é improvisaron en la forma siguiente:

Alumnos de Escuela pia,
hoy honremos la memoria
de la Segunda Isabel,
que admirará fiel la historia.
Agustín Domedel.

Aunque soy niño, señores,
me atrevo en vuestra presencia
á brindar por la que es causa
de tan noble concurrencia.
José Sangenis.

Loor eterno á Isabel,
Gobierno y legisladores,
que aprueban la Escuela pia,
y premian hoy sus suores.
José Sancho.

Lauro de mis alabanzas
os concedo, Isabel tierna,
al paso que al cielo pido
que os conserveis en la tierra.
Julian Lafarga.

Vista la facilidad y desembarazo de estos niños, preguntó el mismo Sr. juez de primera instancia si se atreverían á glosar con tiempo determinado alguna de las cuartetas que se habian dicho; y habiendo contestado afirmativamente, se retiraron, y antes de media hora volvieron con las siguientes décimas:

Cuando Barbastro se excede
mil himnos cantando al cielo
que la otorgara un consuelo,
que tanto en su dicha cede
no es justo ni bien proee
el niño que en este día
no ensalza con alegría
de sabia corporacion
la digna reparacion,
•Alumnos de escuela pia. •

Si luce tu sol brillante
con tanto esplendor hoy día
lo debes, ó Escuela pia,
al juicio español triunfante:
del desvalido el infante,
á quien enseñaste fiel
rogará al cielo por el
disfrutes vivir segura,
merced á la mano pura
•De la Segunda Isabel. •
José Sangenis.

Sumida la Escuela pia
en el olvido y quebrantó,
entre los niños su llanto
ahogaba en triste agonía:
luciera empero ya el día
que eterna va á hacer su historia.
Alumnos, demos la gloria
á Dios que nos mira fiel,
y de la Reina Isabel
•Honremos hoy la memoria. •
Julian Lafarga.

na se distinguían las arnas de oro de la orilla: Jouvante tenia miedo y temblaba; los dos expedientes, que antes y desde lejos le habian parecido tan razonables, le parecían después llenos de terribles dificultades; subía con la cabeza baja los escalones de su torre, y permanecía allí sombrío y silencioso hasta por la noche. Entonces se sentaba en su plataforma; aparecía la luz en el aposento de Niela, y Jouvante, el pobre loco, la decía bajito palabras de amor.

De este modo sus negocios no adelantaban nada absolutamente.

El autor del manuscrito latino ejecuta aquí una muy hábil y larga transicion, que hace las delicias del buen cura de Langourla; pero la inmensa mayoría de los lectores desdeña las transiciones, y nosotros respetamos la opinion de una clase, bajo tantos conceptos respetable.—Pero sigamos con nuestro cuento.

Una mañana llamó Rostan del Bosque á su hija á la cabecera de su cama. Estaba pálido, su voz estaba trémula, y su cabeza oscilaba lentamente.

—Hija mia, la dijo, Dios me ha concedido largos días de vida, y le doy las gracias porque no tenias madre que velase por tí... Pero por fin me abandona la vida, y necesitas otro protector.

Niela no respondió; cogió la mano de su padre, y la apretó entre sus labios llorando.

—Es preciso que te cases, repuso el anciano.

—Yo quiero permanecer con vos, padre mio, con vos siempre.

El viejo meneó su calva cabeza.

—Siempre, repitió sonriendo tristemente: es cosa larga á tu edad, hija mia; pero á la mia es un mes, una semana, tal vez un día....

—No, oh, no, murmuró Niela, á quien los sollozos ahogaban la voz.

Rostan la dió un beso en la frente, y prosiguió:

—Necesitas un esposo, cuyo fuerte brazo reemplace al mio, ya debilitado por los años. Respóndeme, hija mia, ¿no ha elegido ya tu corazón al hombre que quisieras que fuese tu compañero? —Jamás he pensado en ello, padre mio.

—¿Pero no has observado que Jouvante de la Torre es buen muchacho?

—Se dice que tiene el corazón noble y bueno.

—Se dice, hija mia... ¿Y no quisieras tú ser la muger de Jouvante de la Torre?

Niela se ruborizó, y después trató de sonreírse: de buena gana hubiera querido eludir aquella explicacion, que tenia un principio tan doloroso; pero Rostan del Bosque repitió su pregunta con voz grave y firme. Niela puso su cabeza en el seno del anciano, y respondió por último:

—Si os agrada que sea la muger de Jouvante de la Torre, tambien á mi, padre mio.

Una hora después tocaba el viejo Rostan la campanilla de Jouvante.

Este estaba en el rio, muy lejos de pensar en la feliz noticia que le esperaba á su vuelta. Habia sido llamado á la otra orilla por un pobre viajero vestido de peregrino como las gentes que vuelven de tierra santa.

—¿Cuánto se te paga por el pasaje? preguntó el pobre extranjero.

—Compañero, respondió Jouvante, se me paga un dinero renés si no se quiere buscar el vado, que está á seis leguas de aquí, mas arriba de Dinan.

El extranjero registró tristemente sus bolsillos; pero estaban vacíos.

—Mis pies chorrean sangre y estoy muy cansado, murmuró; pero tendré que subir á Dinan para buscar el vado.

—No hagais eso, compañero, dijo Jouvante compadecido; entrad en mi barca, y os pasaré por amor de Dios.

El extranjero no se lo hizo repetir. Saltó á la barca bien ligero á pesar de su cansancio, y se sentó en la popa. Era este un hombre ya entrado en aquel periodo de la juventud que precede á la edad madura. Era bello: su abundante cabellera negra le caía sobre su limpia frente; tenia fuego en sus pupilas, y sus maneras eran las de un caballero bien criado. Jouvante remaba de espaldas á la proa, de suerte que él y el extranjero se encontraron de frente. Ambos se miraron, y ambos tuvieron el mismo pensamiento.

En un combate cuerpo á cuerpo, dijo cada uno para sí, sacaría mi vecino su parte.

Pero este era un vago pensamiento inspirado solamente por las costumbres guerreras de la época. Lejos de haber motivo para ello, Jouvante y el extranjero se debían asistencia y mútuo afecto por el servicio prestado. Cuando llegaron á la ribera se apretaron las manos.

—Compañero, dijo el extranjero, ojalá que Dios me permitiera pagaros esta deuda algun día. Ahora no soy mas que un pobre

viajero sin recursos y sin asilo; pero mi padre es un señor rico, y su muerte me hará poderoso.

—Lo poco que he hecho por vos, respondió Jouvante, lo he hecho de buena voluntad; y si hubiese sitio en mi casa para los dos, os ofrecería hospitalidad. ¿Queréis que partamos mi bolsa?

Jouvante echó en su mano todo el dinero que tenia, é hizo dos partes iguales.

—¡Gracias á Dios! exclamó el extranjero, vos tenéis un corazón generoso, y quiero ir al infierno si esta limosna no os hace feliz... Guíadme por favor á la morada de algun noble de las cercanías para que tenga dónde comer y dónde reposar.

Jouvante se volvió para enseñarle la casa de Rostan del Bosque pero este movimiento le hizo ver al anciano que se dirigía hacia la ribera tan rápidamente como se lo permitían sus piernas debilitadas por la edad.

—He aquí el huésped de todos los necesitados, dijo Jouvante. Ninguno ha llamado en vano á la puerta de Rostan del Bosque Dirigios á él.

Pero Rostan tenia entonces otra cosa en la cabeza; hacia una hora que esperaba á Jouvante, y quería hablarle al momento. Cuando el extranjero se adelantó hacia él con la cabeza desnuda y en humilde postura, le desvió con un gesto. Aquel no habia mentido: su padre Eloy de Coetguen, señor de Comburgo, era un opulento señor; pero Roberto de Coetguen (este era el nombre del extranjero) habia incurrido en la cólera de su padre, y hacia mucho tiempo que se veía reducido á andar errante de casa en casa, reclamando en todas partes un lecho y un sitio en la mesa, cosa que la hospitalidad bretona no sabe rehusar. La desgracia abate el orgullo. Roberto de Coetguen, hijo y todo de un baron, obedeció al gesto del anciano, y se retiró en silencio á algunos pasos.

—Hijo mio, dijo Rostan del Bosque á Jouvante, yo te conozco por honrado, valiente y temeroso de Dios; si quieres serás esposo de mi hija.

Jouvante se puso pálido y no respondió. La alegría dañaba tanto como el dolor. Jouvante estaba sofocado, y se doblaban sus rodillas.

—¿Rehusas? preguntó tristemente el anciano engañado con aquel silencio.

Dos lágrimas corrieron lentamente por las pálidas mejillas de Jouvante.

Pasaron ya los rigores
del largo aterido invierno,
lanzadas al negro averno
las nieblas de los rencores
ya tornan de Abril las flores,
y brilla, Isabel, la gloria
de tu Gobierno, memoria
dejando la Escuela pia
en esa ley de hidalgua,
"Que admirará fiel la historia."

Francisco Especier.

En el entretanto, como donde hay esculturas la conversacion ha de girar sobre asuntos de literatura, se habló de los Argensolas, honra de Barbastro y príncipes de la poesía castellana; y lamentándose alguno de los concurrentes de la falta de noticias acerca de la casa que habitaron en este pueblo y otros antecedentes necesarios para formar su biografía, se presentó en el acto por el anciano P. Perallon de Jesús la partida de bautismo de Lupericio, y se dejó entrever por el P. rector la esperanza de encontrar una colección original manuscrita de las poesías de ambos hermanos; de manera que este día, que tan gratos recuerdos deja para el pueblo de Barbastro, puede ser causa de una gran adquisición para la literatura española, proporcionando una nueva y completa edición de las obras de estos celebres poetas.

Las cartas de Leon refieren un caso acaecido en aquella ciudad, que por su rareza merece ver la luz pública.

Una joven, que apenas cuenta 18 años de edad, se sintió acometida de improviso de una afección que los médicos calificaron de ataques del corazón, recediéndole en consecuencia sangrias y cantáridas; pero como á pesar de todo continuaban con mas frecuencia y mayor fuerza, dijeron ser accidentes epiléptico-histérico-nerviosos. De este modo pasaron algunos días, y hubieran pasado muchos mas, á no haberse notado síntomas muy extraordinarios, de los cuales referiremos algunos.

Los accidentes empezaban siempre perdiendo la paciente el sentido, y al punto extendía las manos como para tomar algo; y en efecto, cuando no se las cogían pronto empezaba á dar fuertes sacudimientos al cuerpo; pero teniendo cuidado de hacerlo quedaba al momento quieta y sosegada.

En una de estas ocasiones le tomaron una mano dos personas á la vez, mas habiéndose retirado poco despues una de estas dos personas, dió la enferma muestras de una grande incomodidad, y alargó la mano con mucho acierto hacia la persona que buscaba, como si la estuviera viendo: entonces se la quiso enganar diéndole otra mano; pero la repelió con violencia. Esta accion iba acompañada de una expresion de desagrado, que es la única que se notaba en su semblante, porque no ha perdido el color, y abría y cerraba los ojos, aunque sin ver.

Todo esto llamó mucho la atención; pero lo que la excitó mucho mas todavía fue el ver que las que la tenían asida de la mano podían tocarla cualquier parte del cuerpo sin que diera muestras de sentirlo; pero si por acaso la tocaba una persona que no estuviese en contacto con ella, aunque no fuese mas que en la ropa, al instante daba señales de una impresion desagradable, como si hubiese recibido un golpe eléctrico, dando el mismo resultado otras varias pruebas que se intentaron.

Se quiso probar el efecto que la música produciria en la enferma, y para ello se tocó un piano que habia en el cuarto. Es costumbre dar algunas armonías antes de empezar cualquier tocata, y los movimientos de la enferma vinieron á anunciar antes que los sonidos que la música empezaba. Tocóse el último pensamiento de Weber, música patética y triste, y al comenzar aquella melodia, la enferma, en la actitud que le cogió, que era casi horizontal, en el aire, y sostenida en el brazo que uno de los asistentes le pasó por la cintura, quedó inmóvil como una estatua, con los brazos levantados y la cara con expresion suplicante, corriendo abundantes lágrimas de sus negros y rasgados ojos.

Veinte días habrían pasado en estas pruebas sin notarse alivio alguno en la enferma, ni poder dar los facultativos otra calificación á esta extraña enfermedad que la de ser un desarrollo de electricidad en el cerebro, cuando un joven amigo de la casa, que habia rehusado hasta entonces ver á la enferma en tan lastimoso estado, quiso verla y asistir á la consulta. Habiéndola examinado atentamente hizo ver á los médicos que estaba magnetizada. Se buscó una brújula, y demostró que la enferma y la brújula estaban en la misma direccion, es decir, en el meridiano magnético. Nadie se atrevió á contradecirle, y en su consecuencia hizo desarmar una gran cama de acero que se hallaba casi á los pies de la enferma, haciendo tambien variar la direccion de esta. En el acto empezó á ceder el acilente, y la enferma se encuentra ya completamente restablecida, sin que haya temores de recaída.

VARIETADES.

Encontramos en el *Courrier de l'Eure* pormenores curiosos sobre una estafa de que ha sido víctima un cura del canton de Pacy.

El lunes 10 del actual despues del mediodia un individuo como de edad de 50 años, vestido como un hombre acomodado, diciendo llamarse Ricardo, ser comerciante en ornamentos de iglesia, y afirmando competir con los Sres. Canet-Villet y Metayer, en Evreux, donde tenia mas de 500 obreros, se presentó en el presbiterio del comun de Villegats, canton de Pacy-sur-Eure, para ofrecer sus servicios al ecónomo. Despues de una conferencia de mas de dos horas llegó á captarse la mas completa confianza de este, quien le compró dos albas para la fabrica, que debían ser llevadas á la mañana siguiente para examinarlas, y al mismo tiempo determinar la venta de ciertos objetos de plata que el ecónomo se proponía vender.

Este individuo se presentó efectivamente á la mañana siguiente en el presbiterio, y dijo al ecónomo que no habia podido llevar las albas, porque su hijo, que llevaba su carruaje y sus mercaderías, no habia llegado á Pacy, donde contaba encontrarle, y convino comprar por 800 francos los objetos que habia visto el día antes.

A cosa de media hora de haber entrado en el presbiterio el pretendido mercader de ornamentos se presentó un nuevo individuo, bastante mal vestido, de rostro amarillento, tambien de edad como de 50 años, so pretexto de preguntar por el camino de Colonia, donde decia tener un tio arzobispo. Fingia no saber el frances, y parecia poseído del mas violento pesar. El que decia llamarse Ricardo, que aparentaba no conocerle, le ofreció una pieza de un franco, que rehusó diciéndole: «no lo necesito,

ni soy pobre; iral Banco, y dinero en seguida.» Al mismo tiempo se precipitó de rodillas ante una imagen, é inundado en lágrimas hizo oír un lenguaje desconocido (sin duda la gerga de los truanes para ponerse de acuerdo con su cómplice).

El ecónomo le ofreció nuevos socorros, y le respondió siempre llorando: «Yo no meadigo, yo rico;» y desatándose el corbataín, sacó cinco pretendidos diamantes, añadiendo: «Yo no pobre, yo haber sido robado muchas veces,» haciendo entender que por este motivo habia ocultado sus joyas. El pretendido mercader tomó los diamantes, los examinó con un lente que llevaba, dijo que los encontraba de un gran valor, y ofreció cien luises que le fueron rechazados. Por último fue aceptada aquella suma, que debia ser pagada al momento; pero el que la habia ofrecido no encontró en sus bolsillos mas que cinco piezas de cinco francos, y otras cinco de á dos, diciendole á la hermana del ecónomo que estaba presente á aquella entrevista que estaba desesperado de no llevar mas, porque iba á faltarle un golpe soberbio, pues iba á ganar 6000 francos. Dirigióse al ecónomo, y le rogó que le prestase todo el dinero que tenia por solas dos horas.

Engañado este por la incomprendible confianza que le habia inspirado aquel hombre, fue á su habitacion á buscar todo el dinero que tenia, que era 16 piezas de á 20 fr., 500 fr. en piezas de á 5 que formaban 620 fr., y que fue añadida á la de 125 que poseía uno de los estafadores. El reciénvenido rehusó muchas veces aquellas dos sumas que presentaban un capital de 795 francos; pero al fin fueron aceptadas, so condicion de que se le pagaría el completo el mismo día á las siete de la noche en el mismo presbiterio.

A pesar de haberse convenido en los pactos, el individuo de rostro amarillento dejó el dinero y volvió á coger los diamantes, haciendo ademán de marcharse. En seguida sacó el primer llegado su repetición, que se podia creer de oro, la puso con el dinero en el bolsillo del otro, completando así la venta de que el ecónomo no era mas que simple espectador y sin interes ninguno en el asunto. Solo queria favorecer á aquel que tan extraordinariamente habia captado su confianza, y que debia ir á buscar fondos á Pacy, volver á las dos horas á devolver lo que tan de buena voluntad se le habia prestado, y á cenar con el ecónomo que le habia invitado á ello.

Dejó vivamente á este so pretexto de no hacerle esperar; pero habiendo pasado la hora señalada, principió á temblar el ecónomo haber sido víctima de su demasiada confianza: tomó las pretendidas joyas que se le habian dejado en prenda, y fue á Pacy á buscar un platero, quien á la simple vista declaró que lo que se le presentaba no valia 75 céntimos. Eran piedras falsas montadas en cobre y con el pulimento que para ellas se usa.

El ecónomo espera todavía á su convidado, y le esperará mucho tiempo. El camino de hierro, que no dista de Villegats mas que un miriámetro, habrá procurado á aquellos dos miserables un pronto medio de huir.

AVISOS.

ADMINISTRACION DE RENTAS UNIDAS DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Los sujetos que á continuación se expresan, sus representantes ó herederos, se servirán presentarse en esta oficina en el término de ocho días y de diez á dos de la tarde para enterarles de un asunto que les compete:

Doña Maria Josefa Duque; D. Joaquin Aguirre, D. Antonio Casanova, D. Jose Ortiz de Leyta y D. Manuel Toz, secretarios de S. M.; D. Joaquin Rodriguez, intendente de provincia, y Don José Antonio Rayon, juez de primera instancia que ha sido del partido de Alcalá de Henares.

Madrid 29 de Marzo de 1845.—Villar. 2

Intendencia militar de Castilla la Nueva.—D. Diego José Villar, factor que fue en 1838 de la provincia de la Mancha, se presentará á la mayor brevedad en la secretaría de esta dependencia, pues en ello se interesa el mejor servicio nacional.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del día 29 de Marzo á las dos de la tarde.

EFFECTOS PUBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador del 5 por 100, 24 3/4, 11/16, 7/8, 25, 24 15/16, 5/8, 9/16, 15/16, 25 1/8, 1/16 y 25 1/4 á v. f. ó vol. y firme: 26 á 60 d. f. ó vol. á prima de 1 por 100.
Id. del 5 por 100 procedentes de la conversion de la deuda exterior, 00.

Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 00.
Id. id. del 5 por 100, 35 11/16 al contado: 35 7/8, 5/4, 5/8, 15/16, 11/16, 51 1/8, 5/16, 51 5/8, 1/16, 5/16 y 51 1/4 á v. f., vol. y firme: 31 5/4, 1/2, 5/8, 5/8 y 55 á v. f. ó vol. á prima de 1/2, 5/4, 5/8, 5/8, 1 y 1/2 por 100.

Inscripciones de la deuda flotante del tesoro, 00.
Cupones no llamados á capitalizar, 28 5/8 á 50 d. f. ó vol.
Vales Reales no consolidados, 00.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.
Id. sin interes, 7 5/4, 7/8, 13/16, 15/16 y 8 á v. f. ó vol.: 8 1/4 á 48 d. f. ó vol. á prima de 1/4 por 100.
Acciones del Banco español de San Fernando, 00.
Id. del de Isabel II, 00.
Id. de la compañía del canal de Castilla, 00.
Id. de la carretera de la Coruña, 00.
Id. de id. de Valencia, 00.
Id. de la compañía general del Iris, 00.
Id. id. al portador, 00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días, 37 5/8. din. Paris, 16-9 á 8.

Alicante, 1/8 d.	Málaga, 1 1/4 d.
Barcelona á ps. fs., 5/8 pap. id.	Santander, par.
Bilbao, 1/2 d.	Santiago, 1/2 d.
Cádiz, 1 id.	Sevilla, 1 1/8 id.
Coruña, 1/2 id.	Valencia, 5/8 id.
Granada, 1 1/4 id.	Zaragoza, 7/8 id.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

SUBASTAS.

Tribunal de comercio.—En virtud de providencia de este tribunal se anuncian en pública subasta por 20 días de término las tres cuartas partes de una casa en el Real sitio de Aranjuez, calle del Almirante, núm. 10 de la manzana 25, por la cantidad de 25,676 rs., que con la de 7892 que corresponde al dueño de la otra cuarta parte, y en que está conforme, hacen la de 31,568 rs. en que se halla tasado el tolo de la finca, sin incluir un molino de chocolate graduado en 4500 rs.

Lo que se hace saber para que si alguno quisiere hacer postura á dichas tres cuartas partes de casa y molino acuda á la escribanía del tribunal, primer piso de la gefatura política, en donde se admitirán siendo arregladas á derecho.

BIBLIOGRAFIA.

ESPAÑA pintoresca y artística de Van-Halen. Ha salido la entrega 16, está en prensa la 17.

Esta colección de estampas con sus textos explicativos sale á luz desde Agosto del pasado año de 1844 con todos los adelantos que la litografía ha hecho hasta el día, y representa vistas, interiores, monumentos antiguos y artísticos, fiestas, trajes, usos y costumbres de las poblaciones notables del reino: cada estampa lleva un texto, y cada cuaderno su índice y carpeta de colores. Sale una estampa cada semana, que en union al texto compone una entrega; pero en las estaciones húmedas se retarda algun tanto la reparticion por no poderse llevar con tanta ligereza las operaciones litográficas. El orden de la publicacion es como sigue:

Primer cuaderno, Avila, consta de 18 entregas.

Segundo cuaderno, funcion de toros, consta de 20 entregas.

Tercer cuaderno, Zamora y Segovia, consta de 18 entregas.

Cuarto cuaderno, costumbres del pueblo de Madrid, consta de 12 entregas.

Quinto cuaderno, Escorial y la Granja, consta de 14 entregas.

Sexto cuaderno, contrabandistas, consta de 10 entregas.

Sétimo cuaderno, Alcalá de Henares y Guadalajara, consta de 16 entregas.

Octavo cuaderno, la feria y la Navidad en Madrid, consta de 15 entregas; y así sucesivamente van saliendo las poblaciones mas notables, como Toledo, Salamanca, Sevilla &c. &c., y las costumbres que caracterizan al pueblo español.

Dirección, costanilla de los Desamparados, núm. 6, cuarto principal.

Cada entrega por suscripcion en Madrid 4 rs., por el correo en las provincias, franco de porte, 6 rs.; pero el que guste por ordinarios, diligencias, mensagerías &c. &c. le costará 4 rs. ca. la una, siendo de su cuenta el porte, llegando así mejor tratadas que por correos.

Se suscribe tambien en la librería de Matute, y en las principales del reino y administraciones de correos.

MUSEO de las familias.—El núm. 3º del tercer tomo, perteneciente al mes de Marzo del presente año, contiene los siguientes

Artículos.

Guernesay: El pastclero de Madrigal (continuacion), por Don J. Quevedo.

La estatua de Moisés, por Miguel Angel.

El paso de Roncesvalles, por Trueva y Cosío.

Los gusanos de seda.

Influencia de la muger en las sociedades modernas.

Rasgo heroico de amor conyugal.

La caza del oso.

Grabados.

Vista de Guernesay.

Estatua de Moisés.

Paso de Roncesvalles.

Bernardo del Carpio en la presencia del Rey.

Educacion del gusano de seda.

Modo de devanar la seda en China.

Cacería del oso en los Alpes.

Se suscribe al Museo á razon de 5 rs. al mes y 50 por un año en Madrid, en el Gabinete literario, calle del Príncipe; y á 12 rs. por trimestre, 22 por semestre y 40 por un año en las provincias, en casa de todos los correspondientes del Sr. Mellado, director y editor propietario de esta publicacion.

Los tomos 1º y 2º pertenecientes á 1845 y 1844 se hallan en los mismos puntos.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho de la noche.

1º Sinfonia.

2º El aplaudido drama en cuatro actos y en verso, titulado

FELIPE EL HERMOSO.

3º Intermedio de baile nacional.

4º El juguete cómico en un acto, arreglado del frances, titulado

LAS GRACIAS DE GEDEON.

CIRCO. A las ocho de la noche.

1º Sinfonia de Guillermo Tell.

2º Primer acto del Hernani.

3º Cuarto acto de Nabucco.

4º Tercer acto de los Mártires.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.